

guarda útil

Los tres bandidos



loqueleg

T O M I U N G E R E R

Los tres



bandidos



A los padres...



DURANTE ESTA ETAPA de alfabetización inicial, el niño necesita ganar confianza en sus habilidades como lector. Por ello los álbumes o libros de imágenes, que establecen un diálogo entre ilustración y palabra, se convierten en un reto para estimular su autonomía. Si antes de “aprender a leer” ya sabía interpretar imágenes, ahora esa capacidad se conjuga con sus conocimientos alfabéticos y le brinda una nueva experiencia: la de construir sentido, a partir de la combinación de lenguajes.

Internarse por el mundo de *Los tres bandidos* es una aventura fascinante, no sólo por la historia en sí misma, sino por el doble juego que

el álbum propone al lector. A medida que se apoya en las ilustraciones para descifrar el texto, irá descifrando también la riqueza de los colores, de la composición y del estilo de Ungerer. Y mediante esa conversación entre el arte y la literatura, enriquecerá su sensibilidad artística.

Es muy importante que los adultos continúen estimulando las amplias posibilidades que ya posee el niño como lector de imágenes, sin sacrificar la ilustración en aras de la mera competencia alfabética. Porque esta obra no es simplemente “una historia con dibujitos”, sino una oportunidad para seguir deleitándose con los múltiples

lenguajes que se entrecruzan en nuestra cultura actual.

La publicación de *Los tres bandidos* en 1961 marcó un hito en el género de los álbumes infantiles. La fuerza expresiva, el humor y la originalidad de su diseño lo han convertido desde entonces en uno de esos clásicos contemporáneos que no deben faltar en la biblioteca de los niños. A todas estas razones se suma la fructífera trayectoria de Tomi Ungerer, quien obtuvo el Premio Andersen de Ilustración en 1998.

Yolanda Reyes

DIRECTORA DE
LA COLECCIÓN

Había una vez tres feroces bandidos
con grandes capas negras
y altos y negros sombreros.

